

Aurelio FERNÁNDEZ, *El mensaje moral de Jesús de Nazaret* (Madrid, Palabra, 1998) 396 p. ISBN 84-8239-254-9.

El autor es sacerdote diocesano de Asturias. Actualmente es profesor de teología moral en la Facultad de Teología del Norte de España, sede de Burgos. En la misma editorial ha publicado un compendio de teología moral, y en otras editoriales otros libros sobre el mismo tema.

El presente libro no es un "manual" (en el sentido clásico de ese término) sino una exposición de las doctrinas más características del mensaje moral vivido y predicado por Jesucristo.

En la introducción se explica el objetivo y la metodología de la obra. El primer presupuesto y la base primera de la moral cristiana es la vida de Jesucristo, el cual "quiso hacerse hombre para presentarse a los hombres como modelo" (según explica santo Tomás de Aquino). Ser cristiano y vivir como tal es imitar la vida de Jesús, no de forma mimética o literal, sino de un modo interpretativo, adaptando a las diversas situaciones vitales las actitudes asumidas por Cristo en circunstancias análogas. "De ese modo, la imitación de Cristo es el alma de la moral testamentaria" (C. Spicq).

El evangelio es primero vida y luego doctrina de la "palabra hecha carne", como se explica en la encíclica *Veritatis splendor* de Juan Pablo II.

En los once capítulos que integran este libro, Aurelio Fernández expone sus contenidos más importantes del seguimiento de Cristo: la humildad; el cumplimiento de la voluntad divina; la pobreza; el matrimonio y la virginidad; la vida diaria y el valor de las cosas pequeñas; el trabajo profesional; la lucha contra el mal; el precepto de la caridad; la actitud ante el dolor y la muerte; la esperanza cristiana y la alegría; la esencia de la moral cristiana.

Creo especialmente interesante lo que dice al autor, al final del libro, sobre las relaciones entre la moral cristiana y la vida social. Dicha moral no anula lo humano, sino que lo eleva y sublima (como hace la gracia divina con nuestra naturaleza). No es una ética individualista, sino que implica graves exigencias morales para nuestra vida social (que debe ser configurada según el espíritu de Cristo). La moral cristiana, personal y social, deriva del "cristocentrismo", que abarca la creación entera, como explica san Pablo (1 Cor 15,25-28).

Es un libro muy recomendable. El autor se basa en las doctrinas de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y de los teólogos (especialmente de san Agustín y de santo Tomás), así como del magisterio eclesiástico, y lo expone todo en modo claro y accesible a los lectores de hoy.

M. F. MANZANEDO